Naciones Unidas S/PV.8595



Consejo de Seguridad

Septuagésimo cuarto año

Provisional

8595ª sesión

Sábado 10 de agosto de 2019, a las 16.00 horas
Nueva York

Presidenta:	Sra. Wronecka	(Polonia)
Miembros:	Alemania	Sr. Schulz
	Bélgica	Sra. Van Vlierberge
	China	Sr. Yao Shaojun
	Côte d'Ivoire	Sr. Ipo
	Estados Unidos de América	Sr. Cohen
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sra. Gueguen
	Guinea Ecuatorial	Sr. Ndong Mba
	Indonesia	Sr. Syihab
	Kuwait	Sr. Alotaibi
	Perú	Sr. Talavera
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Rycroft
	República Dominicana	Sra. Pierce
	Sudáfrica	Sra. Mogashoa

Orden del día

La situación en Libia

19-25140 (S)







Se abre la sesión a las 16.45 horas.

Condena del atentado perpetrado contra las Naciones Unidas en Bengasi (Libia)

La Presidenta (*habla en inglés*): En nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, condeno de la forma más enérgica el atroz, mortal y totalmente inaceptable atentado perpetrado hoy contra las Naciones Unidas en Bengasi (Libia). Tenemos entendido que tres miembros del personal de las Naciones Unidas murieron y otros resultaron heridos. Los miembros del Consejo de Seguridad expresan su más sentido pésame a las familias de las víctimas. Esos valientes integrantes de las fuerzas de mantenimiento de la paz cumplían un mandato encomendado por el Consejo para dar un futuro más seguro al pueblo de Libia. Rendimos homenaje a quienes hicieron el sacrificio supremo por la causa de la paz.

Pido ahora a los presentes que se pongan de pie y guarden un minuto de silencio por las víctimas.

Los miembros del Consejo de Seguridad guardan un minuto de silencio.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Libia

La Presidenta (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Libia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a la Subsecretaria General para África, Sra. Bintou Keita, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Tiene ahora la palabra la Sra. Keita.

Sra. Keita (*habla en inglés*): Comenzaré con la noticia de la explosión del coche bomba que se produjo hoy en Bengasi. Causó una serie de víctimas, incluido personal de las Naciones Unidas que vive y trabaja en Bengasi. Estamos ahora en situación de confirmar que entre las víctimas se cuentan tres miembros del personal de las Naciones Unidas. Otros dos miembros resultaron heridos y están recibiendo tratamiento. Entre los heridos también hay numerosos libios.

Este terrible atentado ocurrió cuando la población de Bengasi se preparaba para la fiesta de Eid al-Adha, en una zona que, supuestamente, se encontraba bajo el control total de seguridad de las fuerzas del Ejército Nacional Libio del General Haftar. Ello pone de relieve el peligro constante que plantea el terrorismo en todo el país y las limitaciones del control efectivo de la seguridad en ausencia de un Gobierno y de una fuerza militar y policial que trabajen en todo el país. También se confirma que este último episodio de hostilidades está creando un vacío, que los elementos radicales que prosperan en una situación de caos y de violencia explotan fácilmente. Las Naciones Unidas no tienen intención de retirarse de Libia. En el futuro cercano, seguiremos junto al pueblo libio, al igual que nuestros valientes colegas que hoy perdieron la vida.

En la actualidad existen otros acontecimientos importantes en Libia. Es un hecho positivo que tanto el Primer Ministro Serraj como las fuerzas del Ejército Nacional Libio del General Haftar hayan aceptado el llamamiento del Representante Especial del Secretario General de 29 de julio en favor de una tregua para el período de Eid al-Adha, que comenzará esta tarde. Solo espero que ambas partes cumplan de buena fe su compromiso público. Esta violencia sin sentido y absurda debe cesar.

Hemos dejado claro en varias ocasiones, en este mismo foro, que ninguna de las partes saldrá ganando del conflicto actual. El día de hoy es una prueba clara de que ya hay muchos perdedores, la mayoría de los cuales son civiles libios inocentes. Este mensaje ha hecho mella tanto en los libios que participan directamente en el conflicto como en las partes interesadas internacionales y regionales en Libia, que han comprobado que, tras más de cuatro meses de conflicto, no se ha logrado ninguna victoria militar rápida mediante la cual se pueda resolver la compleja situación sobre el terreno. El terrorismo no se puede combatir eficazmente en las actuales circunstancias sobre el terreno, la tragedia de la migración ilegal no se puede abordar adecuadamente y el considerable potencial económico de Libia no se puede aprovechar en beneficio del pueblo libio ni como influencia estabilizadora en la región y fuera de ella.

En los días previos a la tregua, la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia trabajó arduamente para fomentar la confianza entre las partes. Mediante las medidas humanitarias inmediatas propuestas, como el intercambio de prisioneros y de restos mortales, así como las visitas a los prisioneros o las llamadas telefónicas, se pueden restablecer los contactos y reducir las

tensiones a fin de permitir una tregua. Instamos a las partes a que aprovechen esta oportunidad. Este es el primer paso para reanudar un proceso político. Es esencial que la tregua se profundice y fortalezca mediante esas importantes medidas de fomento de la confianza y que las partes participen rápidamente en una reunión internacional a fin de que vuelvan a adherirse a una hoja de ruta con miras a que el país vuelva a pasar del conflicto a un proceso pacífico y democrático. Con arreglo a la iniciativa del Representante Especial, esa reunión iría seguida de una reunión de los propios libios.

El comunicado de prensa del Consejo de Seguridad de 5 de julio (SC/13873) en apoyo del llamamiento a la tregua fue, sin duda, un elemento importante para demostrar la unidad renovada de la comunidad internacional, su fe en el Representante Especial y su respaldo a su iniciativa de tres puntos para poner fin al conflicto. El apoyo público y privado de Estados Miembros clave también ha desempeñado un papel considerable en el fomento de la credibilidad y de la necesidad de la tregua que está a punto de comenzar.

Habida cuenta de la situación sobre el terreno, es necesaria una tregua en todo el país. El hecho de que la parte meridional de Libia se vea sumida en el caos y las disputas intercomunitarias en forma continua y drástica es un presagio inquietante de lo que podría suceder si persiste el conflicto más amplio. Las tensiones intercomunitarias latentes entre los grupos tebu y ahali en Murzuq, exacerbadas por la polarización política en todo el país, empeoraron aún más. El 4 de agosto, tres ataques aéreos del Ejército Nacional Libio contra elementos de los tebus, entre ellos varios civiles, se saldaron con aproximadamente 45 víctimas mortales. Murzuq se encuentra en la misma situación que gran parte de Libia, a saber, una ausencia de instituciones del Estado que se manifiesta en la inexistencia de servicios, la falta casi total de gobernanza, la inexistencia de fuerzas de seguridad imparciales y la falta de esperanza.

Es una tragedia que tantas personas hayan muerto en una ciudad en la que existen conflictos profundamente arraigados que, en las circunstancias actuales, amenazan con cobrar una dimensión nacional. Es esencial que la violencia intracomunitaria en Murzuq no se extienda a otras ciudades del sur. Por consiguiente, pido al Consejo que exprese su firme apoyo a fin de garantizar que la tregua no solo se aplique en las zonas que se encuentran bajo el control inequívoco de fuerzas de seguridad específicas, sino también en las zonas en las que no existe un agente de seguridad claro. El sistema de las Naciones Unidas ha tratado activamente de abordar las prioridades humanitarias urgentes en Murzuq mediante la adopción de medidas para el paso seguro de los heridos y los suministros de emergencia de alimentos, refugio y medicamentos.

Para concluir, quisiera plantear una cuestión que el Representante Especial y muchos Estados Miembros han estado siguiendo de cerca, a saber, la suerte de la legisladora secuestrada Siham Sergewa. La Sra. Sergewa fue secuestrada el 17 de julio cuando se encontraba en su hogar en Bengasi y no se ha sabido nada de ella desde entonces. Este ataque inaceptable contra una legisladora constituye un grave delito contra las mujeres y la posibilidad de que estas desempeñen un papel en la vida política de Libia. Damos las gracias a los Estados Miembros que han seguido de cerca el caso y reiteramos nuestra exigencia de que las autoridades de Bengasi asuman su responsabilidad e identifiquen a los responsables de este cobarde secuestro de una parlamentaria perpetrado ante los ojos de su familia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Sra. Keita por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Gueguen (Francia) (*habla en francés*): Sra. Presidenta: Le doy las gracias por haber convocado esta sesión a petición de Francia. También doy las gracias a la Sra. Bintou Keita por su intervención. Era esencial que el Consejo de Seguridad se reuniera hoy en una sesión de emergencia, habida cuenta de los acontecimientos ocurridos en Libia en las últimas horas. El país se encuentra ahora en un momento crítico.

En mis pensamientos está, en primer lugar, el personal de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), que fue víctima de un atentado contra un convoy de la Misión en Bengasi que, como indicó la Sra. Keita, se saldó trágicamente con la muerte de tres personas y, por lo menos, otras dos heridas. Francia condena con la mayor firmeza ese atentado y transmite sus condolencias a las familias y los allegados de las víctimas. Francia exige una investigación inmediata de las circunstancias relacionadas con este atentado y pide que se exija a las partes responsables que rindan cuentas de sus actos. En esas circunstancias trágicas, reitero el pleno apoyo de Francia al Representante Especial y a todo el personal de la UNSMIL, que trabaja incansablemente por la paz en un contexto difícil y peligroso.

Francia acoge con beneplácito la tregua acordada hoy por las dos partes como un primer paso importante

para aliviar el sufrimiento de la población libia y crear las condiciones para una solución política duradera que permita a Libia recuperar la paz y la estabilidad.

Nos reunimos aquí el 29 de julio pasado (véase S/PV.8588) a fin de pedir a las partes libias que se pongan de acuerdo con el Representante Especial para concertar una tregua en el Eid al-Adha. Un comunicado de prensa del 5 de agosto (SC/13910) confirmó este llamamiento y el apoyo unánime del Consejo de Seguridad a los esfuerzos del Sr. Ghassan Salamé. Desde entonces, Francia, al igual que muchos de sus asociados y, por supuesto, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Ghassan Salamé, ha seguido trabajando con las partes para garantizar que puedan avanzar hacia una tregua.

Hoy exhortamos al Ejército Nacional Libio y al Gobierno de Consenso Nacional a que respeten esta tregua en toda Libia y en el largo plazo, con miras a que las conversaciones que es preciso realizar puedan avanzar. No hay ni puede haber soluciones militares para la crisis, y los únicos beneficiarios de la continuación de la lucha son los grupos terroristas y de delincuentes. Por lo tanto, esta tregua es esencial para evitar un mayor deterioro de la situación, a fin de que la población pueda salir de las zonas de conflicto y que la ayuda humanitaria llegue a quienes la necesitan con urgencia.

Esta tregua debe ir acompañada de medidas de fomento de la confianza a fin de allanar el camino hacia un alto el fuego duradero con garantías creíbles. La implementación de un alto el fuego duradero, como parte de la reactivación del proceso político conducido por el Representante Especial, es la única salida. Este objetivo es algo en lo que el Consejo está de acuerdo y debemos unir nuestros esfuerzos para conseguirlo. Francia insta a las partes libias a que reanuden las conversaciones sobre esa base y bajo la dirección del Representante Especial, a fin de que los elementos de un acuerdo que den respuesta a las preocupaciones de todas las partes, y sobre todo a las expectativas del pueblo libio, puedan concertarse rápidamente con base en los principios acordados en París, Palermo y Abu Dhabi.

Esos elementos deben ir acompañados de reformas económicas y de seguridad que den prioridad al rápido establecimiento de una gobernanza transparente en el banco central, la reforma de la gestión de los ingresos procedentes del petróleo y la unificación de las instituciones financieras y de seguridad, en beneficio de todos los libios. Los elementos del acuerdo también deben complementarse con disposiciones sólidas de seguridad y sustentarse en el cumplimiento de las resoluciones del Consejo de Seguridad, en particular en lo que respecta al embargo de armas.

Instamos a todas las partes a que aprovechen la oportunidad que ofrece esta tregua para avanzar hacia el logro de la solución política amplia que el Consejo ha solicitado en repetidas ocasiones. En este sentido, apoyamos los principios recogidos en el comunicado de prensa que propuso el Reino Unido.

Una vez más doy las gracias y le deseo una feliz celebración del Eid a todos los que lo celebran.

Sra. Pierce (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Hago llegar mi agradecimiento a Francia y a usted, Sra. Presidenta, por haber organizado esta sesión. También doy las gracias a la Subsecretaria General por su exposición informativa que en esta ocasión a resultado tan sombría.

Me sumo a otros para condenar, en los términos más enérgicos, el ataque de hoy contra el convoy de las Naciones Unidas en Bengasi. Hacemos llegar nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas. Las Naciones Unidas existen para ayudar y proteger a las personas. Un ataque contra sus representantes es un ataque contra la comunidad internacional en general. Saludamos la labor que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) está realizando en Libia.

Al mismo tiempo, como dijo el Subsecretario General, decenas de libios también han resultado heridos. Por lo tanto, por conducto del representante de Libia, deseo transmitir las condolencias y la solidaridad de mi país a Libia y su pueblo, así como a los familiares y amigos de las víctimas. Fue un acto espantoso, y estamos de acuerdo en que debe ser investigado y en que los responsables deben ser identificados y obligados a rendir cuentas. Fue particularmente cruel e irrespetuoso con el pueblo libio llevar a cabo un ataque de este tipo en el día festivo de Eid al-Adha.

Hasta ahora todos teníamos grandes esperanzas en la tregua que el Consejo de Seguridad y el Representante Especial del Secretario General habían gestionado. Pedimos a todas las partes que garanticen que la tregua se haga efectiva, que se mantenga y que las partes se comprometan a adoptar medidas de fomento de la confianza. A ese respecto, deseo reiterar nuestro pleno apoyo al liderazgo del Representante Especial, Sr. Ghassan Salamé, y darle las gracias por los esfuerzos que realiza para garantizar esta tregua que todos sabemos es tan necesaria. Como dijo la Subsecretaria General, en medio de toda la tristeza y la violencia, la

tregua es un paso positivo. Tenemos que avanzar más. Estoy de acuerdo con la representante de Francia en que éste es un momento crítico para el conflicto libio. Las partes deben ir más allá de la tregua para concertar un alto el fuego permanente y reanudar el diálogo político.

No puede haber una solución militar al conflicto en Libia. ¿Qué queremos decir con eso? En primer lugar, encomiamos a las Naciones Unidas por no haberse retirado ante todos estos peligros. Me hago eco de lo que ha dicho la Subsecretaria General en el sentido de que las posibilidades de Libia no se podrán hacer realidad mientras continúe la violencia. Renunciar a una solución militar equivale a que todos debemos reclamar con una sola voz una tregua y a continuación un alto el fuego. Debemos implementar el embargo de armas e instar a todos los Estados a que lo hagan. Tenemos que exigir cuentas a los grupos que violan nuestras resoluciones o que no apoyan el proceso dirigido por las Naciones Unidas, y tenemos que volver a entablar un diálogo internacional y, a continuación, un diálogo local.

Sra. Van Vlierberge (Bélgica) (*habla en francés*): Deseo dar las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita por su declaración y su presencia entre nosotros hoy día.

Ante todo, quiero decir que Bélgica deplora y condena el ataque perpetrado esta mañana contra el personal de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL), en Bengasi, y hace llegar sus condolencias por la muerte de tres integrantes de la UNSMIL y por el sufrimiento causado a quienes resultaron heridos. Es responsabilidad de las autoridades locales encontrar y condenar a los criminales responsables de este ataque.

Además, en los últimos días se volvió a violar de manera flagrante el derecho internacional humanitario en Libia, donde los civiles han sido las primeras víctimas. Por lo tanto, condeno los recientes ataques contra el aeropuerto de Trípoli, así como el ataque aéreo contra Murzuq en el extremo sur, el 5 de agosto, lo que constituye otra señal de que los combates se están extendiendo lejos de la capital. Es responsabilidad de los beligerantes proteger a los civiles. Deseo reiterar aquí la decisión de mi país de garantizar que estos crímenes no queden impunes, ya sea ante los tribunales nacionales o ante la Corte Penal Internacional.

Bélgica acoge con beneplácito la tregua propuesta por el Representante Especial Salamé, que cuenta con el firme apoyo del Consejo, y exige que se respete el acuerdo al que llegaron el Gobierno de Consenso Nacional y el Ejército Nacional Libio. Bélgica pide a los protagonistas que no reanuden las operaciones militares al final de la tregua, sino que la transformen en un alto el fuego duradero. Paralelamente, se reanudará un diálogo político incondicional, con la mediación del Representante Especial Salamé, con el fin de sacar definitivamente a Libia de la mentalidad militar. Hoy es innegable que esa mentalidad no lleva a ningún lugar.

También es necesario que se respete el embargo de armas, que cesen las entregas de armas y se deje de reclutar combatientes, incluidos mercenarios extranjeros y terroristas criminales que figuran en la lista del Consejo. Bélgica desea que el Consejo se pronuncie en ese sentido al final de esta sesión.

Para concluir, permítaseme reiterar, en este doloroso momento, mi agradecimiento por el valor y la determinación de todo el personal de la UNSMIL, y en particular del Representante Especial Salamé.

Sr. Alotaibi (Kuwait) (*habla en árabe*): Le doy las gracias, Sra. Presidenta, por haber organizado esta sesión a solicitud de Francia.

En particular, deseamos dar las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita, por su declaración. Asimismo, deploramos el ataque cerca de un centro comercial en Bengasi en la víspera de Eid. Apoyamos también el comunicado de la UNSMIL, en el que se condena ese ataque criminal contra la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). Expresamos nuestras condolencias a las víctimas, incluidos los miembros del personal de la UNSMIL. Esperamos que los heridos tengan una pronta recuperación.

Estos ataques terroristas ponen de relieve la importancia de que el Consejo apoye los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General en Libia, Sr. Salamé, a fin de facilitar un proceso político amplio, de conformidad con el plan de las Naciones Unidas para mejorar la situación humanitaria garantizando el acceso a la asistencia humanitaria a los que la necesiten.

Los libios han venido enfrentando una situación humanitaria muy difícil, que se ha deteriorado, en particular como consecuencia de las recientes operaciones militares en los alrededores de Trípoli. Pedimos a las partes que garanticen la prestación de asistencia humanitaria sin demora ni discriminación. Asimismo, acogemos con beneplácito el hecho de que las partes en el conflicto hayan aceptado el alto el fuego propuesto por el Representante Especial Salamé, que ha recibido el apoyo del Consejo. El Consejo debe estar unido en apoyo del alto el fuego, e instar a todas las partes en el

conflicto a que lo respeten de modo que venga acompañado de medidas de fomento de la confianza.

Reiteramos también nuestra posición de que no existe una solución militar a esta crisis. Como dijimos, hacemos un llamamiento a las partes libias para que respeten el alto el fuego de Eid al-Adha y lo aprovechen, y demuestren a su vez moderación y respeto por el derecho internacional humanitario y el derecho internacional de los derechos humanos. Asimismo, acogemos con beneplácito la voluntad de alcanzar un acuerdo político conforme a los principios acordados en París, Palermo y Abu Dabi a fin de garantizar unas elecciones presidenciales y parlamentarias cabales, transparentes y pacíficas.

Las partes libias deben defender sus intereses nacionales por encima de cualquier otro interés. Además, deben cooperar de manera concreta y constructiva con las Naciones Unidas en sus esfuerzos por instaurar la estabilidad en ese país hermano árabe y llegar a un acuerdo que satisfaga las aspiraciones legítimas del pueblo libio de vivir con seguridad en una Libia unida.

Para concluir, deseo expresar mis sinceras felicitaciones a las naciones árabes y musulmanas con motivo de Eid al-Adha. Invocamos a Alá Todopoderoso para que los países árabes y musulmanes puedan seguir celebrando esta festividad con estabilidad, seguridad y prosperidad.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): Damos las gracias a la Subsecretaria General para África por la información actualizada y la exposición informativa que ha presentado.

Condenamos enérgicamente el cobarde ataque que se cobró la vida de funcionarios de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y causó heridas a otras personas, incluidos nacionales libios. Expresamos nuestras sinceras condolencias a las familias de las víctimas y al Gobierno y el pueblo por las personas que resultaron heridas o muertas. Nuestros pensamientos y oraciones están con ellos hoy. Esperamos con interés los resultados de la investigación del incidente por parte de las autoridades locales y confiamos en que los autores comparezcan ante la justicia.

Los acontecimientos de hoy nos recuerdan dos cosas. En primer lugar, nos recuerdan una vez más la valentía y la determinación loables con que el personal de las misiones de las Naciones Unidas en todo el mundo desempeña sus funciones en entornos difíciles y peligrosos. Expresamos nuestro firme apoyo a todos los funcionarios de la UNSMIL, bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General en Libia, Sr. Salamé, y a su incansable labor en pro de la paz y la estabilidad, en beneficio de todos los libios.

En segundo lugar, estos acontecimientos también nos recuerdan la tragedia sufrida por el pueblo libio y el elevadísimo número de personas que han perdido la vida o han resultado heridas o desplazadas como consecuencia del estallido de las hostilidades desde principios de abril. Por consiguiente, acogemos con gran satisfacción los anuncios de las partes de respetar la tregua propuesta por el Representante Especial Salamé el 29 de julio para las festividades de Eid al-Adha. Ha llegado el momento de que cesen los enfrentamientos y de poner fin de una vez por todas a la catástrofe humanitaria que han causado. La tregua del Eid podría ser el primer paso, y las partes deben escuchar hoy un mensaje inequívoco del Consejo. Es necesario que se mantenga la tregua para aliviar el sufrimiento de los civiles y abrir la puerta para el regreso a la mesa de negociaciones. La única solución al conflicto es política, no militar. Por lo tanto, hacemos un llamamiento a todos los agentes internacionales para que recalquen a las partes la importancia de mantener la tregua.

Hoy nos centramos en las próximas horas y días en Libia. El compromiso de las partes de respetar la tregua reviste una importancia fundamental, y no se deben escatimar esfuerzos para aplicarla con éxito. Al mismo tiempo, debemos mirar de forma simultánea más allá de los próximos días y horas. Para ello, es imperioso que todas las partes libias se comprometan a lograr un alto el fuego permanente y reactivar un proceso político facilitado por las Naciones Unidas que allane el camino hacia una paz duradera, la estabilidad política y la unificación de las instituciones.

Por consiguiente, hacemos un llamamiento a todas las partes para que vuelvan a la mesa de negociaciones. Apoyamos firmemente el plan de tres puntos que ha propuesto el Representante Especial Salamé. Su objetivo es reactivar un proceso político inclusivo bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Pedimos a todos los agentes internacionales que apoyen la aplicación del plan de tres puntos y utilicen su influencia para que todas las partes vuelvan al proceso político. En ese mismo sentido, instamos también a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas a que respeten plenamente sus obligaciones de contribuir a la paz y la estabilidad de Libia y, en particular, a que respeten el embargo de armas, de conformidad con las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Sra. Presidenta: Agradecemos la convocatoria a esta

reunión de urgencia y las informaciones brindadas por la Sra. Bintou Keita.

La República Dominicana desea expresar su rechazo y condena absoluta al atentado contra la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). El ataque de hoy en el vecindario de Al-Hawari en la ciudad de Bengasi, lamentablemente, se ha cobrado la vida de al menos tres de sus integrantes y ha herido a varios más, algunos de gravedad. Deseamos trasladar nuestras condolencias a los familiares de quienes han perdido la vida, y a la UNSMIL en la persona del Sr. Ghassan Salamé. Hacemos votos por la pronta recuperación de casi una decena de personas que han resultado heridas en este cobarde ataque, incluido niños. Instamos a las autoridades a investigar a profundidad el hecho y llevar a la justicia a los responsables.

En junio, nuestras conciencias se estremecieron luego del bombardeo al centro de detención de Tajoura. Decenas de inocentes perdieron la vida en un instante. De nuevo, esta semana, tomamos conocimiento de los desgarradores sucesos acaecidos en el distrito de Qalaa en el poblado de Murzuq. Allí se registraron más de 100 víctimas, 42 mortales y más de 60 heridos fue el resultado de, no uno, ni dos, sino tres ataques consecutivos dirigidos a una reunión de esa comunidad.

Como venimos advirtiendo desde el mes de mayo, la letalidad de los ataques y enfrentamientos continúa en aumento debido al incremento de la capacidad bélica de las partes involucradas. La ayuda externa, en franca violación del embargo de armas, profundiza la crisis y aviva este conflicto semana tras semana. El Consejo debe actuar contra esta violación.

Por el bien del pueblo libio y sus intereses, hacemos un llamado a todas las partes a respetar la santidad del Eid al-Adha, permitir que se celebre la festividad y no interferir con el regreso seguro de los peregrinos. Albergamos aún la esperanza de que el alto al fuego convocado por la UNSMIL y al que se han comprometido las partes hasta concluir la festividad de Eid al-Adha sirva como espacio para la reflexión y la reevaluación de estrategias.

La República Dominicana exige que el alto el fuego se mantenga y se retorne al diálogo político organizado por Las Naciones Unidas. Lo que hemos visto desde comienzos de abril nos confirma que no existe una solución militar al conflicto de Libia y las partes deben reconocerlo. Llamamos a las fuerzas agresoras a que se comprometan con la protección de los civiles y la infraestructura civil, así como a permitir sin discriminación, el acceso de la ayuda humanitaria a las zonas afectadas por el conflicto.

Finalmente, demandamos el respeto al derecho internacional humanitario y a los derechos humanos.

Sr. Cohen (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias a la Subsecretaria General Keita por su aleccionadora exposición informativa de hoy.

Los Estados Unidos condenan con firmeza el atentado perpetrado en Bengasi en el que murieron y resultaron heridos miembros del personal de las Naciones Unidas y varios civiles. Transmitimos nuestro pésame y condolencias a las víctimas, a sus familias y, por cierto, a todo el sistema de las Naciones Unidas.

El acto de violencia ocurrido hoy en Bengasi pone de relieve la necesidad de reducir de inmediato la violencia y volver sin demora al proceso político que encabezan las Naciones Unidas. Acogemos con beneplácito el llamamiento del Representante Especial de las Naciones Unidas en favor de una tregua y el compromiso de las partes libias de poner fin a las actividades militares durante la festividad de Eid al-Adha. Ahora todas las partes deben adoptar medidas duraderas para distender y reducir la actual violencia y proteger a los civiles y la infraestructura civil. Instamos a las partes a que apoyen las medidas de fomento de la confianza propuestas también por el Representante Especial como medidas que podrían llevar a un alto el fuego sostenible y a un diálogo inclusivo. También instamos a ambas partes a que permitan el acceso humanitario a través de corredores protegidos.

Como se ha repetido a menudo en el Salón del Consejo de Seguridad, para lograr la paz duradera en Libia se requiere una solución política.

Sr. Ipo (Côte d'Ivoire) (*habla en francés*): Mi delegación felicita a la Subsecretaria General Bintou Keita por su exposición informativa, que alecciona al Consejo sobre los problemas de seguridad en Libia, tras el atentado con coche bomba ocurrido en Bengasi en el que murieron tres miembros de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL).

Côte d'Ivoire condena sin reservas y con la mayor firmeza ese cobarde ataque perpetrado en una zona comercial. Transmite sus más sentidas condolencias a las afligidas familias, a las Naciones Unidas, así como a la UNSMIL, a la que mi país reitera su apoyo por su compromiso resuelto de encontrar soluciones a la crisis libia. Por último, mi delegación desea una pronta y plena recuperación a los heridos de ese atentado bárbaro.

Como hizo en el bombardeo del centro de detención de Tajoura, en el que murieron 53 migrantes el pasado 3 de julio, Côte d'Ivoire pide que los tribunales competentes enjuicien a los autores de ese despreciable atentado, de conformidad con el derecho internacional. Más de cuatro meses después del inicio de las hostilidades por el control de la capital, Trípoli, la crisis libia se encuentra más que nunca en un punto muerto y el ataque de hoy contra el personal de la UNSMIL debe forzar al Consejo a darse cuenta de la necesidad de lograr que los beligerantes acepten un alto el fuego. Al igual que otros Estados miembros del Consejo de Seguridad, Côte d'Ivoire siempre ha expresado su profunda preocupación por las consecuencias que tienen los combates para la integridad física del personal de la UNSMIL, la situación de seguridad y humanitaria así como para el proceso político de salida de la crisis en Libia.

Lamentablemente, las entregas de armas constatadas a las partes en el conflicto, en flagrante violación del embargo de armas, siguen siendo motivo de profunda preocupación, sobre todo porque alimentan un conflicto cuyo estancamiento dificulta el logro de un alto el fuego y la reanudación inmediata del diálogo entre los libios. En ese contexto, Côte d'Ivoire acoge con beneplácito el anuncio hecho hoy por el General Khalifa Haftar de una tregua en vísperas de la festividad musulmana de Eid al-Adha. También celebra el compromiso del Gobierno de Consenso Nacional de aliviar el sufrimiento de la población y su disposición a aceptar igualmente un alto el fuego humanitario para celebrar Eid al-Adha. En consecuencia, mi delegación invita a los beligerantes a que conviertan en actos sus compromisos y los insta a que prorroguen la tregua a fin de relanzar el proceso político para salir de la crisis.

Para concluir, Côte d'Ivoire reitera su apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Ghassan Salamé, así como al personal de la UNSMIL, que trabaja en un entorno de seguridad sumamente precario.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): Deseo darle las gracias, Sra. Presidenta, por haber convocado la sesión pública de emergencia de hoy. También quiero dar las gracias a la Subsecretaria General Keita por su exposición informativa.

Condenamos con la mayor firmeza el atentado con coche bomba perpetrado hoy en Bengasi (Libia). Lamentamos la pérdida de tres oficiales de seguridad de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y ofrecemos nuestras condolencias a sus familias y a la Misión. Deseamos a los heridos y lesionados una pronta recuperación.

China encomia a la UNSMIL por su labor en condiciones sumamente difíciles. Hace casi dos semanas, el Representante Especial del Secretario General Salamé formuló una propuesta de acción de tres partes para poner fin al conflicto libio, que incluye el llamamiento a las partes a una tregua humanitaria durante Eid al-Adha (véase S/PV.8588). El Consejo de la Presidencia del Gobierno de Consenso Nacional ya anunció su aceptación condicional de la tregua humanitaria durante esa festividad. El Ejército Nacional Libio también anunció el cese de las operaciones militares durante el mismo período. China acoge con beneplácito esa evolución. Esperamos que todas las partes pertinentes cumplan efectivamente los compromisos pertinentes y sigan respondiendo positivamente a la propuesta de tres partes del Representante Especial y alcancen un compromiso de crear las condiciones que lleven a reanudar las conversaciones políticas.

El conflicto de ocho años de duración en Libia ha afectado al propio país y a sus vecinos, causando gran sufrimiento al pueblo libio y amenazando la paz y la seguridad internacionales. Instamos a las partes libias a que se centren en los intereses generales del país y del pueblo y a que trabajen en pro de una solución pacífica mediante el diálogo político. A ese fin, la comunidad internacional debe prestar una asistencia constructiva, impulsar el proceso de solución política facilitado por las Naciones Unidas, apoyar al Representante Especial Salamé en su labor, respetar la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Libia y promover las conversaciones de paz, a fin de desempeñar un papel positivo para hacer posible el alto el fuego y reanudar el diálogo político.

China está dispuesta a trabajar con la comunidad internacional para contribuir a que Libia logre la paz y la estabilidad y ayudar a su pueblo a llevar una vida feliz y pacífica en breve.

Sra. Mogashoa (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Ante todo, mi delegación desea expresar sus sinceras condolencias a las familias de los miembros del personal de las Naciones Unidas que perdieron la vida. Sudáfrica también desea una pronta recuperación a todos los que resultaron heridos.

Mi delegación da las gracias a la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa sobre los acontecimientos que tuvieron lugar en torno al incidente de hoy. Sudáfrica se hace eco de la condena que expresó el Secretario General del incidente del coche bomba ocurrido fuera del centro comercial en el barrio de Al-Hawari de Bengasi. Además, exhortamos a todas las partes en el conflicto a que respeten la tregua

humanitaria a la que se comprometieron durante la festividad de Eid al-Adha, y las instamos a que conviertan esa tregua en un alto el fuego permanente.

Mi delegación sigue profundamente preocupada por el costo humano de la batalla por Trípoli. Hasta la fecha, más de 1.100 personas han muerto y más de 100.000 han sido desplazadas. Igualmente terrible es el precio que pagan los migrantes africanos que tratan trabajosamente de cruzar el mar Mediterráneo en busca de seguridad. Queremos recordar al Consejo de Seguridad que el buque humanitario *Open Arms* ha seguido bloqueado en el mar Mediterráneo, frente a la isla más meridional de Italia, durante nueve días, por no haber recibido ninguna oferta de un puerto seguro para los 121 migrantes que se encuentran a bordo. Por lo tanto, exhortamos al Salón a que trate todas las cuestiones relacionadas con el conflicto libio con el mismo sentido de urgencia, lo cual incluye la difícil situación de los migrantes y los ataques que se cometen contra ellos. Todas las vidas humanas son igualmente importantes.

Sudáfrica exhorta al Consejo que apoye el acuerdo del Gobierno de Consenso Nacional y del General Haftar para sumarse a los llamamientos del Secretario General, el Representante Especial Salamé y el Consejo de Seguridad en favor de una tregua humanitaria. Esa evolución positiva, a la que todos hemos contribuido, requiere que todos la alimentemos. Esta tregua humanitaria ofrece una oportunidad para que todos nos centremos en alentar a todas las partes a volver a las negociaciones y a encontrar una solución política duradera para Libia. Sudáfrica reitera su posición y la de la Unión Africana de que no existe una solución militar a la crisis libia.

Por último, para concluir, instamos al Consejo a que apoye a la Unión Africana a fortalecer el proceso político para encontrar una solución al conflicto en Libia.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera darle las gracias, Sra. Presidenta, por haber convocado esta sesión informativa de emergencia sobre la situación en Libia. También damos las gracias a la Subsecretaria General Bintou Keita por su exposición informativa, que presentó con tan poca antelación. Nuestra sesión de hoy es la culminación de la serie de acontecimientos que han venido sucediéndose desde principios de abril. Lo que nos temíamos, y sobre lo que se nos advirtió constantemente, ha sucedido. Las vidas perdidas en Bengasi son el resultado de un conflicto prolongado, que ha quedado sin resolver. Permítaseme hacer cuatro observaciones pertinentes.

En primer lugar, Indonesia condena en los términos más enérgicos el ataque perpetrado hoy en Bengasi, que causó la muerte de tres funcionarios de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y varias víctimas civiles. Transmitimos nuestro más sentido pésame a las familias de las víctimas y a las Naciones Unidas por su pérdida. Indonesia, como país que aporta personal a las misiones de las Naciones Unidas, también está consternada por la pérdida de esas vidas.

En segundo lugar, exigimos que se lleve a cabo una investigación inmediata del ataque y que sus autores sean llevados ante la justicia. Los ataques contra el personal humanitario, el personal de las Naciones Unidas y las instalaciones civiles son inaceptables. Deben cesar. Instamos a todas las partes en el conflicto a que respeten el derecho internacional humanitario y los derechos humanos.

En tercer lugar, Indonesia reafirma su pleno apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Salamé, y a la UNSMIL en el restablecimiento de una posición internacional unificada con respecto a Libia con miras a poner fin a la crisis actual. Acogemos con beneplácito su propuesta de tres etapas para una solución al conflicto, que comienza con el llamamiento a una tregua durante la festividad de Eid al-Adha. Acogemos con beneplácito la decisión de ambas partes de establecer una tregua durante Eid al-Adha. Consideramos que nuestra acción colectiva para crear una atmósfera propicia para la aplicación de una tregua será un elemento fundamental a la hora de adoptar nuevas medidas. Esa es también la razón por la que no debemos escatimar esfuerzos para fomentar y mantener las medidas de fomento de la confianza. No cabe duda de que el papel de la UNSMIL en Libia es de crucial importancia. Cualquier esfuerzo, incluidos los actos viles contra el personal de la UNSMIL, no harán sino socavar la oportunidad de lograr un futuro pacífico en Libia.

Por último, instamos a quienes tienen vínculos e influencia a que utilicen sus posiciones para presionar a las partes en el conflicto a que vuelvan a la mesa de negociaciones lo antes posible. Con ese fin, reiteramos nuestro llamamiento, de conformidad con los comunicados de prensa del Consejo de Seguridad de 5 de julio (SC/13873) y 5 de agosto (SC/13910), para que todos los Estados se abstengan de adoptar medidas que exacerben el conflicto.

En vísperas de Eid al-Adha y en vista de la aceptación de una tregua, quisiera hacer un nuevo llamamiento a la unidad del Consejo con objeto de mantener la paz en Libia y de evitar la pérdida de más vidas.

Sr. Ndong Mba (Guinea Ecuatorial): Expresamos nuestro sincero agradecimiento y nuestras felicitaciones a la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita, por el claro y explicativo informe que nos acaba de brindar

sobre los recientes acontecimientos acaecidos en Libia, específicamente en Bengasi.

La República de Guinea Ecuatorial expresa inequívocamente su condena al ataque perpetrado con coche bomba en la ciudad de Bengasi y que ha causado la muerte de tres funcionarios de las Naciones Unidas. Desde aquí, expresamos nuestro más sincero pésame a las Naciones Unidas, a todo el equipo de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y a sus respectivas familias. Instamos a que se lleve a cabo una investigación minuciosa para esclarecer estos hechos y para que los responsables respondan ante la justicia. Rendimos homenaje póstumo a los tres funcionarios de las Naciones Unidas que han perdido la vida por la noble causa de devolver la paz y la estabilidad al pueblo libio.

Expresamos nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la UNSMIL, Sr. Ghassan Salamé, y a todo su equipo. La República de Guinea Ecuatorial está profundamente consternada por estos hechos, y por ello, apoyamos el llamamiento del Sr. Salamé relativo a la tregua durante Eid al-Adha, que dio comienzo precisamente hoy. Este tipo de acontecimientos, como el que hemos vivido hoy, es una sucesión de hechos como el registrado en el centro de detención de migrantes de Tajoura, en el que perdieron la vida 59 migrantes.

Por ello, estamos convencidos de que no cabe solución militar alguna en Libia. La única vía es a través de un diálogo directo, franco e inclusivo liderado por los propios libios y apoyado por las Naciones Unidas, en coordinación con la Unión Africana. Hacemos énfasis asimismo en el respeto al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de los derechos humanos, en aras de garantizar la seguridad de los civiles.

Hacemos un fuerte llamamiento para que cesen definitivamente las hostilidades en Libia y se respete el embargo de armas impuesto por el Consejo de Seguridad. Nuestra preocupación es tal que este conflicto parece estar marcado por la agenda y los intereses de terceros y no por los de las Naciones Unidas ni por el interés del pueblo libio. Mientras esta situación continúe, quedará en entredicho la imagen de esta alta institución de las Naciones Unidas.

Creemos que estamos enviando un mensaje erróneo al mundo, en concreto, a los que están sufriendo la barbarie, a saber, los propios libios, así como los migrantes y refugiados varados en este hermano país, que son víctimas de las redes del contrabando de personas y están siendo objeto de ataques en este conflicto. Queremos pensar que todavía estamos a tiempo de encaminar esta crisis en la dirección correcta, en la que el papel de terceras partes externas a este conflicto está teniendo un protagonismo en un sentido contrario y negativo. Debemos tener claro que, al fin y al cabo, se trata de vidas humanas y de gente inocente, sobre todo los colectivos más vulnerables.

Para finalizar, reiteramos nuestra firme solidaridad con el pueblo libio y alentamos a la comunidad internacional a sumar esfuerzos para buscar una solución pacífica que ponga fin a este conflicto. Transmitimos nuestras felicitaciones a las comunidades musulmanas por la festividad de Eid al-Adha.

Sr. Talavera (Perú): Agradecemos la oportuna convocatoria de esta sesión de emergencia y la ilustrativa presentación de la Subsecretaria General, Sra. Bintou Keita. El Perú condena enérgicamente los horrendos ataques llevados a cabo hoy en Bengasi, y se aúna al resto de delegaciones para expresar su profundo pesar por la muerte de civiles y de personal de las Naciones Unidas.

En ese sentido, reafirmamos nuestro apoyo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Salamé, y a todo su equipo, que trabaja con determinación y en condiciones muy difíciles. Como mencionó la Sra. Keita, el actual conflicto está generando unos vacíos que están siendo ocupados por grupos terroristas inescrupulosos que no hacen más que propagar la muerte y la destrucción. El Perú expresa su apoyo al plan de acción de tres puntos presentado por el Representante Especial Salamé en julio pasado (véase S/PV.8588). De tal manera, esperamos que la anunciada tregua sea cumplida estrictamente por ambas partes y sea seguida por las reuniones de alto nivel con los países concernidos y, finalmente, por un diálogo interno liderado y apropiado por los propios libios. En esa línea, el Perú invoca a las partes a regresar a la mesa de diálogo a partir de esfuerzos de mediación renovados, que permitan encontrar una salida pacífica en un contexto en que la solución militar solo lleva a más muertos.

Finalmente, instamos a los países con capacidad de influencia sobre las partes, a actuar de manera inmediata y efectiva para acercar a las partes y a trascender finalmente cualquier consideración estratégica o económica, al tiempo de permitir de manera inmediata imponer el respeto irrestricto del derecho internacional humanitario y de los derechos humanos.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias a la Subsecretaria General para África, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa sobre la situación actual en Libia.

La razón de nuestra reunión de hoy es muy triste. Hemos escuchado con profundo pesar la información que recibimos de Libia relativa al ataque terrorista en

Bengasi, que, según los informes, causó la muerte de dos funcionarios de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia. Hacemos llegar nuestras condolencias a las Naciones Unidas y a los familiares y amigos de las víctimas. Condenamos este y otros ataques terroristas que han causado la muerte de civiles libios.

Además, debo señalar que, en las últimas dos o tres semanas, varios cientos de inmigrantes que viajaban a Europa desde Libia y otros países se ahogaron cuando sus embarcaciones zozobraron en el mar Mediterráneo. Esas son solo algunas entre las muchas de las catástrofes más recientes que han afectado a los libios y a otros africanos que han abandonado toda esperanza de que en sus países haya estabilidad y paz. Durante el minuto al que usted nos convocó, Sra. Presidenta, nuestros pensamientos estaban también con ellos. Al fin y al cabo, todas las vidas importan.

Es evidente que las predicciones más pesimistas, que tantas veces hicimos, se están convirtiendo en realidad; como resultado del conflicto, los grupos terroristas cada vez están más activos, en parte porque los yihadistas de otros Estados árabes, especialmente Siria y el Iraq, se están infiltrando en Libia. Todo ello viene a reafirmar la urgencia de nuestros llamamientos para que se aúnan esfuerzos en una lucha sin cuartel contra ese mal universal. Al mismo tiempo, es imprescindible dejar a un lado los dobles raseros y evitar confraternizar por oportunismo con esos elementos radicales.

También nos preocupa la situación de la inmigración ilegal, pero la solución a este problema difícilmente sea la imposición de sanciones. Las verdaderas causas del desplazamiento masivo de personas son principalmente las dificultades socioeconómicas y las situaciones de conflicto. No es en los migrantes donde se debe buscar la solución al problema, sino en las causas fundamentales que lo provocan.

Todos los trágicos acontecimientos que acabo de mencionar ponen de relieve la inestabilidad de la situación interna en Libia. Lo que está ocurriendo allí es consecuencia directa de la destrucción del Estado libio durante los acontecimientos de sobra conocidos de 2011, que fueron los causantes de que el país hoy se encuentre en una situación catastrófica. Nos gustaría pensar que quienes estuvieron detrás de esa arriesgada aventura geopolítica son plenamente conscientes de su responsabilidad en el colapso de este Estado y el caos terrorista que los países africanos vecinos de Libia aún hoy siguen experimentando.

También está claro para nosotros que la continuación de los combates en Libia no hace más que agravar la situación. El número de muertos, heridos y desplazados internos está aumentando, y la infraestructura urbana está siendo destruida. Las organizaciones humanitarias están dando la voz de alarma.

Simplemente no hay alternativa a una solución política y diplomática para la cuestión de la reconciliación nacional y el restablecimiento de instituciones estatales unificadas y eficaces. Lamentamos constatar que la confianza entre las partes en conflicto se ha erosionado. Señalamos a la atención de todas las partes libias nuestra posición de principio que se basa en apoyar los resultados políticos y los esfuerzos de mediación de las Naciones Unidas. Como hemos señalado en repetidas ocasiones, las Naciones Unidas deben desempeñar un papel central en esos esfuerzos.

Apoyamos el cese inmediato de las operaciones militares y la renuncia por todas las partes a formular declaraciones agresivas. Es importante que las partes libias demuestren calma y moderación. Con ese fin se deben hacer llamamientos equilibrados a todas las partes en el conflicto. A ese respecto, recibimos con optimismo la noticia sobre el acuerdo de alto el fuego alcanzado entre las partes de la oposición libia gracias a los esfuerzos de mediación del Representante Especial del Secretario General, Sr. Ghassan Salamé. Esperamos que el alto el fuego se sostenga, y expresamos nuestro apoyo a los esfuerzos del Representante Especial.

El problema de la proliferación ilícita de armas en Libia, cuya entrada constante está desestabilizando la situación de la seguridad tanto en el país como en la región del Sáhara y el Sahel, sigue siendo un problema que urge resolver. En ese sentido, consideramos que es importante abstenerse de adoptar medidas, incluso en lo que respecta al embargo de armas contra Libia, que puedan obstaculizar el proceso de diálogo y la cooperación entre las principales fuerzas políticas libias.

Para concluir, seguimos convencidos de que atribuir la responsabilidad a miembros de las partes beligerantes libias es contraproducente. Los intentos de atribuir selectivamente la responsabilidad solo inflamarán las pasiones y dificultarán la reanudación del proceso político en Libia.

La Presidenta (*habla en inglés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Polonia.

Para comenzar, deseo dar las gracias a la Subsecretaria General para África, Sra. Bintou Keita, por su exposición informativa sobre los trágicos acontecimientos de hoy en Bengasi. En primer lugar, permítaseme expresar mis sinceras condolencias por la muerte de tres funcionarios

de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). En este momento de luto, nuestros pensamientos y oraciones están con los familiares y amigos de las víctimas y con todo el personal de la UNSMIL que se encuentra sobre el terreno.

Polonia condena en los términos más enérgicos el ataque perpetrado hoy contra el vehículo de la UNSMIL en Bengasi, que causó la muerte de tres funcionarios y heridas a por lo menos otras ocho personas. Los responsables de este cobarde acto de violencia deben rendir cuentas por sus acciones y responder ante la justicia.

Lamentamos profundamente que este atroz atentado terrorista se haya producido un día antes de Eid al-Adha, al comienzo de la tregua facilitada por la UNSMIL. Este acontecimiento demuestra claramente que la cesación total y completa de las hostilidades es de suma importancia. También nos recuerda que el personal de las Naciones Unidas a menudo paga el precio más elevado por su dedicación en el empeño por salvar a la humanidad del infierno, como dijo una vez Dag Hammarskjöld.

Por lo tanto, deseo reiterar el pleno apoyo de Polonia a todos los esfuerzos que realizan, en condiciones muy difíciles, el Representante Especial del Secretario General, Sr. Salamé, y la UNSMIL para garantizar la seguridad, la estabilidad y la unidad nacional en Libia. Apoyamos plenamente el comunicado de prensa propuesto por el Reino Unido.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el representante de Libia.

Sr. Elmajerbi (Libia) (*habla en árabe*): Para comenzar, permítaseme, Sra. Presidenta, felicitarla por haber asumido Polonia la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Le deseo el mayor de los éxitos en ese empeño. Permítaseme también darle las gracias por haber convocado esta importante sesión para examinar los últimos acontecimientos en mi país. Deseo también dar las gracias a la Subsecretaria General para África, Sra. Bintou Keita por su exposición informativa.

Hemos seguido con pesar e interés el cobarde atentado terrorista perpetrado hoy en Bengasi, en el que murieron tres miembros del personal de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL) y en el que resultaron heridos otros miembros de la Misión junto a libios que se encontraban presentes. El Gobierno de Consenso Nacional condena enérgicamente esos cobardes ataques terroristas. Expresa su más sentido pésame a las familias de las víctimas y deplora que el personal de la UNSMIL y otros civiles hayan resultado heridos como consecuencia de ese atentado terrorista. Les deseamos una pronta recuperación.

El Gobierno de Consenso Nacional reitera su compromiso de luchar contra el terrorismo en todas sus formas. Destacamos nuestra constante disposición a cooperar plenamente con la comunidad internacional para poner fin a ese flagelo, de conformidad con los mecanismos regionales e internacionales convenidos.

El cobarde atentado cometido hoy en Bengasi tiene lugar tras el secuestro hace dos semanas de la Sra. Seham Sirqiwa, miembro del Parlamento, cuyo paradero aún se desconoce. Todo esto refuta las afirmaciones de que el llamado Ejército libio ha erradicado el terrorismo en Bengasi y está trabajando con ese fin en otras zonas con miras a erradicar de Libia a los grupos terroristas. La verdad es que lo que está ocurriendo es lo contrario: la agresión contra Trípoli y sus alrededores constituye un verdadero desastre. Esa agresión ha ocasionado graves pérdidas humanas y financieras, ha desplazado a más de 100.000 ciudadanos y ha causado enormes daños a la infraestructura, lo que ha causado cortes de electricidad y escasez de agua, además de haber exacerbado el sufrimiento humanitario de nuestros ciudadanos.

En respuesta a la iniciativa del Sr. Ghassan Salamé, que hizo un llamamiento a favor de una tregua durante la celebración de la sagrada fiesta de Eid al-Adha, así como la declaración del Consejo de Seguridad de 12 de agosto de 2019 en apoyo de esa iniciativa, el Consejo Presidencial del Gobierno de Consenso Nacional respondió y anunció que estaría dispuesto a aceptar la tregua siempre y cuando se incluyeran todas las zonas de enfrentamiento; se detuvieran todos los disparos directos e indirectos; no se produjera ningún avance militar; se prohibieran todas las actividades de aviación desde todas las bases aéreas; no se utilizara indebidamente esa tregua para desplazar soldados ni movilizar poderes; y la UNSMIL garantizara la observancia de la tregua y verificara todo caso de violación de esta.

Para concluir, reafirmamos que no puede haber una solución militar para la crisis en Libia. El diálogo político pacífico entre los libios que creen en un Estado civil es la única manera de lograr la seguridad y la estabilidad en el país.

Antes de concluir, deseo felicitar a todos los musulmanes por la sagrada festividad de Eid al-Adha.

Se levanta la sesión a las 17.55 horas.